

Palabra profética – Mañana del Domingo

Graham Cooke

2014 Conferencia Nacional de E.U.A

Portador de Su Presencia

Albuquerque, Nuevo México

Quiero que comprendan algo: he disfrutado la batalla de este fin de semana. No ha sido un espectáculo bonito. Ha sido más bien feo. Pero mi intención jamás fue perder. Véanme. Nunca tuve la intención de perder. Vine aquí a pelear. Quiero ganar esta pelea. Me la estoy disfrutando porque no voy a perder una jamás.

¡Vamos! Usted sabe quién es y también sabe en quién se está convirtiendo. Y usted es mucho más poderoso de lo que se imagina. Usted es mucho más como Dios de lo que imagina. Por amor a Dios, usted es más parecido a Dios que al enemigo! El enemigo quiere hacer que usted se parezca a él y por eso quiere que esté ansioso y todo lo demás.

Pero estamos aprendiendo, ¿no es cierto? Estamos aprendiendo a que hay un lenguaje diferente. Hay una percepción diferente. Hay una forma de pensar que es diferente. Puedo ser salvo en ese espacio que está en medio de mis orejas. Ser salvo ahí sería fantástico. Puedo pensar en cosas mejor que como lo hacía antes y puedo ver cosas que nunca había visto acerca de mí mismo y de mis circunstancias. Y estoy aprendiendo este nuevo lenguaje que es tan poderoso, que es tan enriquecedor que me lleva a lugares con Dios que jamás imaginé que existían y por eso, ¡estoy muy emocionado! ¡Muy emocionado!

Estamos aprendiendo a que hay un lenguaje diferente. Hay una percepción diferente. Hay una forma de pensar que es diferente.

Eso es lo que me dice mi hija siempre: “Papá, ¡estoy TAN emocionada!” Pues yo estoy igual.

Deje todo de lado y permítame profetizar sobre su vida. Veamos si puedo aterrizar este avión.

Pienso que esto es lo que el Padre realmente quiere que sepamos.

Hay gozo cuando se da una alineación íntima que quita todo cansancio de la vida. Hay un lugar apartado para nosotros en donde cesa toda lucha y uno entra a la plenitud del reposo y la paz.

Y el Señor dice, “Al adorarme, al esperar en mí con deleite, serás maravillosamente renovado. Es en esta fuerza que tenemos íntimamente que he dispuesto que tú veas la vida desde un ámbito más alto. Y al darte mi Espíritu esas alas espirituales, serás elevado a ese lugar de intimidad en donde

Lo que te corresponde es caminar en los lugares altos conmigo. Te corresponde sentarte conmigo muy por encima, arriba, hasta arriba, lejos, muy alto para disfrutar de la vista.”

estarás cerca de mí. Y podrás venir delante del trono de la gracia y recibir todo lo que necesitas. Tú eres mi pueblo, mi amado y definitivamente es mi intención elevarte por encima de tus circunstancias,

sacarte de la cultura en la que ya no tienes nada que estar haciendo porque te he redimido de ella. No te corresponde caminar en esas cosas. Lo que te corresponde es caminar en los lugares altos conmigo. Te corresponde sentarte conmigo muy por encima, arriba, hasta arriba, lejos, muy alto para disfrutar de la vista.”

“Yo te daré una confianza que será tan grande que se convertirá en la osadía del Espíritu. Y tendrás poder para pararte, para correr y caminar sin cansarte. Verás milagros en tu cuerpo físico, milagros en tu organismo porque al entrar tú al lugar de intimidad conmigo, te volverás físicamente más fuerte y estarás más en forma, serás más poderoso y vivirás más años y no te debilitarás de ninguna manera. Tendrás nueva energía. Vendrá un poder fresco que te levantará físicamente y te fortalecerá con poder.”

“Recibe en tu lugar secreto una unción fresca para aprender del poder del reposo y la paz. Tu alma siempre está libre de problemas cuando vive a la sombra de tu Espíritu en Cristo.”

“Me gusta mucho el reposo,” dice el Señor, “y te amo a ti. Dejaré que conozcas mi paz que siempre guardará tu corazón y tu mente. Todo lo que yo hago me es cosa fácil. Yo no tengo cargas pesadas. Mi gozo es tan poderoso que levanta todo lo que me rodea. Es a eso a lo que te he invitado. Este es tu lugar. Justo aquí conmigo.”

“Te he dado un Ayudador. Escúchalo. No permitas que ninguna otra voz oculte la Suya y Nosotros, Nosotros, tendremos comunión contigo. Ahora estás en Cristo. Ya no eres dueño de ti. Tienes un cuerpo diferente. Estás en Cristo. Ese fue nuestro plan desde el inicio: que te convirtieras en uno de nosotros para que puedas ser como Nosotros y Nosotros viviéramos en ti. Amado, ese sigue siendo el plan. Es hora de librarte de los asuntos de este mundo y convertirte en ciudadano del cielo, de involucrarte en esa dimensión de la vida que Nosotros te damos libremente y con gozo. Amamos asociarnos contigo. Nos gusta muchísimo hablar contigo. Amamos escucharte, estar contigo, ayudarte, ungirte, levantarte, animarte. Trabaja con nosotros, deja de trabajar con el enemigo. Trabaja con nosotros. Nosotros damos mejores prestaciones. ¡Tenemos mejores prestaciones! No hay paquete por enfermedad, porque estás en el Reino. Estás en el dominio del Rey. Este es tu día, es tu hora. Todavía te queda tiempo para ponerte de pie y ser absoluta y totalmente resplandeciente. ¡Hagámoslo!”

Oremos:

Padre, te agradecemos por que eres intencionalmente gozoso. Nadie nos ama como Tú nos amas. Nadie nos entiende como Tú nos entiendes. Nadie está tan empeñado en hacernos triunfar como Tú. Nadie está tan entusiastamente listo y dispuesto y es capaz de llevarnos a tener un mejor estilo de vida que Tú. Te amamos, Señor. Nos gozamos en tu amor, siempre. Es maravilloso para nosotros saber que nos conoces tan bien y que nos ves a la perfección. Nuestra respuesta, Señor, es simplemente, “Vamos. Vamos. Asegúrate de tener suficiente comida lista porque aquí vamos.” En el nombre de Jesús, Amén.